



Mi Universidad

Nombre del Alumno: Emmanuel Cornelio Vázquez

Nombre del tema: Víctor Manuel Nery

Parcial: 4 parcial

Nombre de la materia: Epidemiología

Nombre del profesor: Valoración alimentaria

Nombre de la licenciatura: Licenciatura en enfermería

Cuatrimestre: Cuarto Cuatrimestre

Introducción

El presente documento desarrolla un diagnóstico integral sobre la situación alimentaria en México y su relación con las acciones de los programas operados por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). El análisis tiene como objetivo definir la situación de la problemática alimentaria a partir de la última información disponible y, con base en esto, realizar la caracterización de la población vulnerable, evaluar la validez de los instrumentos de medición y verificar la congruencia y pertinencia de la oferta de programas sociales, específicamente de la SEDESOL. Todo esto con la finalidad de generar recomendaciones generales y líneas de acción para el diseño de políticas más adecuadas y eficaces para la atención del problema alimentario.

El marco conceptual de análisis parte del concepto de seguridad alimentaria, que es un término adoptado por convención internacional y que considera todos los aspectos deseables que debe tener un individuo cuando ejerce su derecho a la alimentación.

A pesar de que en México se encuentra establecido el derecho universal a la alimentación y que el país ha suscrito la Declaración de Roma Sobre la Seguridad Alimentaria Mundial (1996) e incorporado a acuerdos internacionales en materia alimentaria, como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (2000), no existe una regulación que defina normativamente dicha situación, lo cual podría tener implicaciones en la estrategia de análisis para la atención de la problemática alimentaria. No obstante lo anterior, existen tres razones que justifican su validez para ser usado como marco de referencia: la primera es el hecho que el instrumento de medición de CONEVAL se basa en la identificación de estados de inseguridad o seguridad alimentaria, la segunda es que es un concepto integral que considera dimensiones asociadas con todos los aspectos alimentarios y la tercera es que dichas dimensiones se encuentran contempladas implícita y explícitamente en los propósitos, objetivos y tipos de apoyo de los programas de SEDESOL.

Desarrollo

En México existen tres maneras de aproximar la problemática alimentaria asociadas a una condición de pobreza (las tres establecidas por el CONEVAL).

La primera es la pobreza alimentaria, que se construye a partir del valor monetario de una canasta básica de alimentos, cuyo contenido fue definido por expertos en nutrición. El valor de esta canasta es la línea de ingreso que sirve de

referencia para considerar si las personas se encuentran en situación de pobreza alimentaria, es decir, si todo su ingreso no es suficiente para adquirir dicha canasta.

Las otras maneras se expresan en la metodología para la medición multidimensional de la pobreza. La segunda considera la carencia por acceso a la alimentación, la cual mide el grado de inseguridad alimentaria que presenta la población, esta medición hace uso de un método de medición basado en escalas alimentarias que identifican situaciones de experiencia de falta de acceso, disponibilidad o variedad en los alimentos. Con este enfoque se distinguen cuatro estados de seguridad alimentaria: a) seguridad alimentaria, b) inseguridad alimentaria leve, c) inseguridad alimentaria moderada y d) inseguridad alimentaria severa. Se considera que una persona se encuentra en carencia alimentaria cuando tiene un grado de inseguridad alimentaria moderado o severo. La tercera se establece en la dimensión de bienestar y se asocia a la situación en que las personas reciben un ingreso por debajo de la Línea de Bienestar Mínimo, que representa el valor monetario equivalente a la cantidad de recursos monetarios para adquirir lo indispensable para tener una nutrición adecuada y es utilizada para la medición de la pobreza extrema (además del criterio de al menos tres carencias sociales).

Existen hallazgos relevantes que permiten asumir que esta dinámica de crecimiento en la problemática alimentaria es en gran parte resultado del efecto negativo del comportamiento agregado de la economía, asociado a los niveles de ingreso, y del crecimiento internacional de los precios de los alimentos. Por ejemplo, al analizar el comportamiento de los precios de los alimentos representado por la evolución de los índices construidos por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), se observa que desde 2002 y hasta el 2008 se presentó un incremento acumulado de 122.2% a nivel mundial, alcanzando su nivel máximo en el periodo de 2010 y 2011.

El comportamiento de los precios de los alimentos a nivel internacional influyó también en el crecimiento de los precios de los alimentos en México, lo que en consecuencia influyó en la evolución de las líneas de ingreso usadas por CONEVAL para determinar los niveles de pobreza alimentaria y pobreza multidimensional. En el caso de la Línea de Bienestar Mínimo, utilizada en la metodología multidimensional, su valor se incrementó 58.2% entre enero de 2005 y agosto de 2012 en las localidades urbanas, mientras que en la localidad rural el crecimiento fue de 62.4%.

En el ámbito de la pobreza alimentaria por ingresos, entre 2006 y 2008 se experimentó el primer incremento significativo en la pobreza alimentaria en diez años, con aumentos de 4.6 puntos porcentuales a nivel nacional, 3.3 en localidades urbanas y 7.2 en localidades rurales. Estos incrementos coincidieron con la reducción del crecimiento del PIB en 3.7 puntos porcentuales en dicho periodo y con un incremento de 58.7% en los precios internacionales de los alimentos.

Finalmente, entre 2008 y 2010 se presentaron resultados contrastantes. Mientras que en las localidades urbanas la pobreza alimentaria creció 1.8 puntos porcentuales, en las localidades rurales se redujo dos puntos porcentuales.

Conclusión

Se revisaron 86 artículos e informes que contenían 92 evaluaciones de 40 programas, realizados en 12 países, siendo Brasil y México los que tienen mayor cantidad de programas evaluados (35% y 20%) respectivamente seguidos por Colombia (10%) y Chile (8%) (Tablas I y II). El programa Oportunidades, de México, antes denominado Progresa es el que mayor número de evaluaciones (17%) y junto a Bolsa Familia son los referentes para el desarrollo y la evaluación en América Latina. En su mayoría los programas evaluados se plantean el propósito de reducir la pobreza y la desigualdad social teniendo como horizonte la construcción de capital humano.

Están dirigidos a las poblaciones en condiciones de vulnerabilidad, siendo los beneficiarios en su orden: los niños menores de 6 años, las familias pobres, las mujeres gestantes o lactantes y los niños de 6 a 17 años. Algunos están dirigidos a varios grupos poblaciones simultáneamente; otros tienen como destinatario grupos sociales con necesidades específicas como por ejemplo personas con discapacidad, en situación de desplazamiento, grupos étnicos, indigentes y/o trabajadores formales. Siendo la atención a los niños y adolescentes de familias pobres, la principal estrategia utilizada para la generación de capital humano.

Bibliografía

<https://scielo.isciii.es/pdf/nh/v31n1/13revision13.pdf>

<https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/biblioteca/53ed229e257c41f031e0073abbfe240c.pdf>

[https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/31967/Diagnostico Alimentario Resumen Ejecutivo 1_.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/31967/Diagnostico_Alimentario_Resumen_Ejecutivo_1_.pdf)